



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10988

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extra-jeño.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 11 DE ABRIL DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION
Y
EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL.
34 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS contra INCENDIOS. SEGUROS sobre LA VIDA
Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPañIA, Caballos 15.

CAMILO PÉREZ LURBE.

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de alambra, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria

procurar algunos días de descanso á las fuerzas combatientes y permitir que se aproximen para darse los buenos días.

Esa tregua que España abre en la contienda cubana, por respetos á Europa, es sin duda para pactar; pero como los rebeldes no quieren oír proposiciones que no se basen en la independencia de Cuba, ignoramos cual será la materia del pacto, y si dará resultados éste. Lo que sí sabemos es que al concederles el armisticio, les hemos reconocido lo que nos irritaba que les concedieran los senadores del Capitolio: beligerancia.

Nos encontramos en presencia de un incidente que ni lo esperábamos ni conocemos su desarrollo. Ya se conocerá para que sea juzgado por la crítica. Mientras tanto consignamos hechos y establecemos consecuencias.

Abiertas negociaciones durante la tregua, los rebeldes las aceptarán ó no. En el primer caso el pretexto de la ingerencia de los Estados Unidos habrá terminado; en el segundo los rebeldes volverán á encastillarse en la manigua, continuará la guerra, los yankees seguirán enviando expediciones á Cuba y volverán á plantearnos el

problema de la fuerza en las mismas condiciones que ahora.

¿Qué harán entonces nuestros amigos de Europa? ¿Se retirarán á campo neutral para presenciar la lucha ó se pondrán á nuestro lado para impedir que nos despojen de lo que tanta sangre y tantos tesoros nos cuesta?

El tiempo se encargará de contestar esta pregunta. Nosotros nos la hemos contestado mentalmente, y por sobrado pesimista la dejamos en reserva.

El armisticio no ha sentado bien en general. El país, que no desea la guerra, y lo prueba con su actitud, se ha enterado de él con desconfianza. La prensa lo censura acerbamente y los que todo lo aprovechan para hacer política, toman pretexto de ese asunto para concitar el país contra el gobierno.

El armisticio va á durar poco tiempo, menos de una semana; pero en ese plazo hemos de recorrer un camino no exento de peligros.

Dios ponga acto en el gobierno para dejar á salvo lo que quieren los españoles: la integridad del territorio y el honor de la patria.

GLORIAS NACIONALES

Sorpresa del castillo de San Fernando de Figueras.
10 de Abril de 1811.

Con el concurso de unos buenos patriotas de la plaza se procuró el capitán D. Juan Centeno, de la segunda legión catalana, una llave falsa de la poterna que daba al foso desde el almacén de víveres del castillo.

Hechos los preparativos que se creyeron precisos, D. Francisco Rovira, jefe de la mencionada unidad salió el día 6 de Abril de 1811 de Esquirol á la cabeza de 600 hombres.

Para despiatar al enemigo, lo cual consiguió, hizo un movimiento de avance hacia Francia, y cambiando repenti-

amente de ruta, á favor de un fuerte temporal, dirigióse á Vilaritj, pueblo distante tres leguas de Figueras.

En un bosque cercano permaneció oculto con su tropa (que había ido recibiendo refuerzos en las poblaciones del tránsito, hasta hacerla subir á mil y pico de soldados) largo rato, esperando la noche y convenientemente preparado para evitar una sorpresa.

A la una y media de la madrugada del día 10, el capitán Casas, al frente de unos cuantos hombres escogidos, subió por la esplanada, con las armas ocultas, frente al hornabeque de San Zenón, y metiéndose por el camino cubierto descendió al foso; con la llave falsa franqueó la poterna, y penetrando en los almacenes subterráneos sorprendió á la guardia de la puerta principal.

El resto de las fuerzas de Rovira siguieron el camino del arrojado Casas, y se distribuyeron con orden y táctica admirables por la muralla, terminando por sorprender y hacer prisionera á la guarnición que dormía tranquilamente en sus cuarteles.

Sin disparar un tiro y sin verter sangre, la plaza quedó en poder de los nuestros, gracias á lo admirablemente que se desarrolló el plan del esperto D. Francisco Rovira.

El general gobernador de Figueras, que los nuestros dejaron después en libertad, fué hecho prisionero por las tropas imperiales y condenado á muerte; pero Bonaparte, en atención á sus méritos y antiguos servicios y condolido por las súplicas de su mujer, le perdonó la vida.

Maese Rodrigo.

(Prohibida la reproducción.)

LA LLEGADA DEL SR. MENÉNDEZ PELAYO

Ayer en el tren correo, llegó á esta ciudad, el sabio Catedrático de la Universidad Central, Sr. D. Marcelino Menéndez Pelayo.

En la estación férrea fué recibido por una comisión del Ayuntamiento, presidida por el Alcalde Sr. Conesa Balanza, Directores y Catedráticos de los Colegios

de 2.ª enseñanza de esta ciudad, Teniente Vicario Castellano Sr. Medina, comisión del Circolo Católico, presidida por el Excmo. Sr. D. Luis Angosto y de la que formaba parte el Sr. Galinsoga, Auditor de Marina de este Departamento Sr. Spottorno, Director y Propietario de El Eco, Sres. Moncada y Palacios (D. Juan) y otras muchas personalidades que dieron la bienvenida al viajero ilustre, que por breve tiempo ha permanecido entre nosotros.

El Sr. Menéndez Pelayo, ha tenido su alojamiento casa de nuestro amigo don Ricardo Spottorno.

Hoy en el tren mixto, ha regresado á Murcia el eminente hombre de ciencia gloria de la patria, y si cariñoso y respetable ha sido el recibimiento que se le ha dispensado, oarifiosa y respetable ha sido la despedida.

Feliz viaje, deseamos al Sr. Menéndez Pelayo, sintiendo mucho que su estancia en esta ciudad haya sido tan corta.

Dos opiniones

Por ser de periódicos tan importantes que reflejan las ideas de los partidos que representan, copiamos las dos siguientes opiniones emitidas por «El Correo» y «La Epoca»:

«El Correo»

«Siempre serán respetables los movimientos de la opinión, expresados con sinceridad y desinterés; pero conviene advertir para ilustración del problema, que después del último importante paso de las grandes potencias, era imposible que el Gobierno que asume tan grande responsabilidad, tomara otro rumbo que el que ha tomado.

Mientras se ha tratado tan solo de una intervención de los Estados Unidos, el Gobierno la ha rechazado, y todavía ha resistido, como todo el mundo sabe, con gran cortesía, pero con firmeza, la propuesta de Su Santidad inspirada en un noble deseo de la paz; pero realizada la mediación por todas las grandes potencias de Europa, expresada, por cierto, en los términos más amistosos y benévotos, el bien del Estado aconsejaba no desairar sus consejos, porque no se trata sólo del problema de Cuba.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 693

rorizarme. Desengañada y satisfecha, solo me resta decir una cosa.

—¿Qué?

—Que pienso casarme.

Un estremecimiento nervioso y repentino circuló por todo el cuerpo de Asima. Su semblante se puso lívido y sus ojos brillaron de una manera terrible.

—¡Casaros vos, Diana! exclamó con el acento comprimido por el asombro.

—Si, me caso. He encontrado un hombre digno de mi corazón y quiero unirme á él.

El rostro de la mariscala traspiraba cierta pureza y cierta alegría que trastornaron por un momento al conde del Cisne. Este, dominado por un sentimiento poderoso, inclinó la cabeza y ocultó el rostro entre sus manos.

Después de este instante en que resplandecieron en la frente de Asima esas nubes sombrías que son las precursoras de las tempestades del alma, miró detenidamente á Diana, desplegó una amarga sonrisa y preguntó:

—¿Y quien es ese feliz mortal que va á lograr esa dicha?

—Es un secreto, conde

—¡Ah! ¿Con que es decir que me dejais solo?

—Me separo del pacto secreto que tenía hecho con Luis XIV.

CARLOS II EL HECHIZADO

692

lé mi renuncia, no ya del modo que había principiado á redactarla, sino de otra manera distinta.

—¡Oh! callad, callad; exclamó Asima sintiendo toda la fuerza de las razones de Diana. Verdad es que nada hemos conseguido, pero dejando á un lado nuestro poder, se eleva una esperanza en nuestro horizonte.

—¿Cuál?

—La guerra de Cataluña, esa guerra que se inaugurará muy pronto y en la cual se gastarán infructuosamente esos cuarentas millones.

—Conde, las guerras nacionales son terribles. Del soldado que lucha porque se lo mandan al que pelea por su independencia, hay una distancia grande. El uno es un héroe y el otro es una máquina; por lo tanto dejemos esas nuevas ilusiones.

—¿Con que es decir que estais decidida á abandonar vuestra misión?

—Si, conde; contestó Diana con dulzura. Ha concluido mi carrera política. Desde aquí en adelante quiero vivir ignorada y tranquila; tal es mi determinación. Además, ya pasó la efervescencia de mi venganza, y mi juramento se ha gastado inútilmente. Por eso bendigo á Dios. Lo he cumplido, pero la fortuna ha hecho que no tenga motivos para ate-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 699

mas supremas de las venganzas? Un hombre estaba á vuestro lado, señora; un hombre que deploraba en silencio la muerte de su amigo, en el día más feliz de su vida, en el día de su casamiento. Aquel hombre os condujo al rey; el rey reconoció vuestro genio y os lanzó contra distintos pueblos. Como esos cometas misteriosos que Dios envía para el asombro de la tierra. Aquel hombre fué vuestro satélite; aquel hombre soy yo, y no puedo menos de admirarme de oiros hablar de ese modo. En Holanda y en Italia hemos luchado y vencido; en España, en este país que os recuerda aquel drama y aquel juramento, pensais retroceder. ¡Oh! no... eso es imposible.

—No es imposible, conde, dijo Diana serenándose. Hay momentos de suprema desesperación y aquel fué uno: los hay también de amargo remordimiento y este es otro. Hemos luchado, sí, hemos usado del veneno, del puñal, del asesinato, de la intriga y del terror, por alcanzar algunos triunfos sombríos que han quedado sepultados en el fondo de los palacios; hemos recorrido la faz de la Europa como dos agentes terribles, como dos arcángeles fanáticos... ¿Pero qué hemos conseguido? El odio y la execración de unos, la persecución de otros, el anatema de todos.